PROPOSITO

HABLEMOS mano a mano de estas cosas
que parecen de lluvia acostumbrada...
Que están aquí, mojando
la tristeza que a veces no es inútil.

Vamos a entrar al fondo de los huesos
a preguntar por las palabras nuevas.
Tenemos que emplearlas con urgencia,
antes que nos empujen de esta vida,
antes de que se asomen a mirarnos
y nos señalen con el dedo.

¿Qué será de las almas cuando hayamos
salido hacia otro viaje los poetas?
¿Quién tocará con aire jubiloso
los oídos cerrados de los hombres?

Siempre es malo dormirse antes de tiempo
cuando el poema empieza a adelgazarse.
Hay que ponerse así, como alterado,
como si eso del barro fuese un mito.

Hablemos mano a mano de estas cosas
que ya apremian los labios y los dedos.
Vamos a ver si hallamos en la sangre
esa palabra que se nos esconde.

LUIS MARTÍNEZ MORCILLO